EL FINANCIERO
OPINIÓN

Virginia Colwell

PATRICIA MARTÍN

10.03.2016
ETIQUETAS: Columnas, Opinión, Patricia Martín, Virginia Colwell,

… *OUR WARMEST AND MOST AFFECTIONATE GREETINGS*, de la artista norteamericana Virginia Colwell se presenta en la **galería MARSO**, Colonia Juárez, en el número 37 de la calle de Berlín hasta el 10 de abril.

El detonador de esta exposición fue una residencia artística que Colwell realizó en **Puerto Rico** y durante la cual investigó acerca de la historia de las FALN (Fuerzas Armadas para la Liberación Nacional): un grupo militante marxista-leninista a favor de la independencia de ese país y la construcción de un estado comunista, que entre 1974 y 1983 cometió 120 a- tentados a objetivos estadounidenses.

El trabajo de archivo ha sido una constante en la obra de Colwell, los documentos a partir de los que normalmente trabaja suelen estar vinculados a su historia personal: su padre fue agente del FBI e investigaba en Latinoamérica. Aunque en esta exposición la pesquisa se centra en un caso que no llevaba directamente su padre, Colwell, como si reencarnara o le diera cuerpo a su herencia, haciéndolas de detective o agente, se pregunta por el vínculo entre las posibles formas de narrar; se pregunta cómo es que las maneras de contar pueden entremezclarse y confundirse como se mezclan, por ejemplo, los **relatos familiares** y la historia con mayúscula, o en este caso la no historia, el no relato que propositivamente no se cuenta para ocultar y desarticular la misma historia; es decir, también habla de las exclusiones y los silencios.

Estas preguntas toman forma en *Un díptico, una crónica*, video de dos canales que funciona como especie de ensayo. En la pared, una proyección en tomas fijas vistas del horizonte desde la costa de la isla hacia el mar; en el piso, un televisor que muestra tomas subjetivas vistas desde el mar hacia la isla. ¿Desde dónde se cuenta una historia, desde adentro hacia fuera, de afuera hacia adentro? Leyendo podemos enterarnos de que las tomas fijas fueron hechas por la **artista** y las subjetivas por su padre. Aproximaciones visuales a un volumen –porción de tierra– desde dos puntos de vista opuestos.

La voz en *off* que emerge de la proyección enlista de manera ecuánime todo lo tangible e intangible que hubo durante la lucha revolucionaria armada, más allá de las bombas, los comunicados, los documentos y los discursos: rentas de autos y relaciones amorosas, por ejemplo. De esta manera se contrasta la omisión histórica (el sector público nunca supo de las **FALN**, ni de lo que hicieron, ni de lo que pretendían lograr, porque fueron estratégicamente borradas de la historia oficial americana) con lo mundano y concreto de la cotidianidad de aquellas personas. Pero además Colwell plantea, en una capa de información adicional, sus propias preguntas acerca de las posibilidades de interpretación que se dan dependiendo de la estructura de la narración. ¿Cuál es el comienzo o el fin de una isla? ¿Y de un evento? Se construye aquí una analogía entre forma y relato, volumen e historia.

En la quinta sala se presenta *Una red, un amarre, un juego.* En tres monitores distintos se muestran un par de manos de mujer que llevan a cabo actividades diferentes: tejer una red, amarrar una soga y llevar a cabo un juego de cuerdas. Cada actividad tiene una duración diferente y recalca una temporalidad distinta, además de que produce otra forma final y determina con ella la relación entre los **elementos involucrados** (manos y cuerda). La forma final de la cuerda nos muestra estados de ánimo, tipos de relaciones y/o posibilidades de expansión. El audio que acompaña las imágenes proviene de dos bocinas, colocadas a los costados de la sala, oímos en ellas el enlistado de las reglas de la normativa de seguridad de las FALN.

A nivel formal el corazón de la exhibición es la isla, una forma que permite ser entendida en cuanto a tamaño y dimensión, con todo y sus límites. Esto hace posible que la artista además aterrice y ancle en ella no sólo los **sueños revolucionarios**, sino también las bombas lanzadas y las víctimas.

¿Qué relevancia tiene este tipo de discurso en el momento histórico en el que vivimos? ¿Cuánto ha cambiado el mundo? ¿Cuándo nuestra perspectiva ya no es aquella de los años 70 u 80? ¿Cuándo ya no existe guerra fría? ¿Cuándo la cuestión ya no es de derechas o izquierdas, porque esos límites se desdibujaron?

Sin embargo, nosotros crecimos en ese mundo y fuimos marcados por ese tipo de **discursos**, así que claro que me pregunto cómo se mezclan esos discursos con nuestras propias narrativas, formas de narrar y entender el mundo, que nos rodea.